

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909
DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVII | Redacción: Avenida de la Educación, Letra D, Bajo | Lunes 31 Agosto 1925 | Teléfono núm. 90 | Núm. 4.442

DE ACTUALIDAD

Una disposición de la Alcaldía

Como este pícaro problema de las subsistencias del que tantas y tantas veces me he ocupado, —como la prensa toda, teniendo todos el mismo resultado; pero— está visto que no tiene solución, a mi juicio, porque no se le quiere dar, forzoso es resignarse a pagarlo todo al precio que quieren cobrarlo, y tener paciencia. Y no es en la mayoría de los casos, las ventajas de este estado de cosas que desde la maldita guerra europea viene trastornando todo, del productor; no es él el beneficiado; es la sanguijuela, el nuevo negrero, el vampiro del intermediario el que disfruta de todas las ventajas, sin exposición ninguna, sin temor al presidio ni a la horca, a pesar de realizar el crimen de matar de hambre al género humano.

Quiero decir ahora, como he dicho antes y como diré siempre que suprimiendo de un plumazo al intermediario, habríamos andado noventa y nueve pasos y medio, de los cien que nos separan de la solución de este problema. Sin que el intermediario tenga vida ni banca, ni necesidad de tenerlos, suyos son los frutos o productos del mar y de la tierra. Los compra a cuatro, los vende a quince, y se revende al consumidor a veinte. De modo que la misión honrosa del intermediario, es, sacar limpio de polvo y paja, más que el que trabaja para producir, y que el que trabaja para revender. ¿Para qué, pues, tener títulos de pertenencia de nada, si es por la gracia de los hombres, el propietario de todo?

A estos sencillísimos términos está reducido el problema, aunque diga otra cosa el mismísimo Salomón.

Pero dejando a un lado el tema, que ya podré desarrollarlo alguna vez, con toda extensión, me proponía decir que el señor Alcalde ha tomado una disposición relacionada con este asunto de las subsistencias, que merece aplaudirse.

Había dicho LA TARDE, y con razón, que perjudica grandemente al público, el que los señores cargueros arramben con la mayor parte de los frutos que vienen a la plaza, a las siete u ocho de la mañana, sin derecho ni ley a ello, como no la tienen ni la tuvieron nunca, los señores recovecos.

El que el llamado carguero pueda obrar así, da por resultado dejar la plaza al empezar el con-

género, ser éste el peor, porque ya eligió el SEÑOR carguero, y como consecuencia de quedar poco, venderse a mayor precio del que en realidad y justicia, le corresponde el artículo.

Pues bien; el señor Alcalde, ha dado orden terminante de que el carguero no compre hasta las doce de la mañana, con lo cual ha cesado el inculcable abuso que se venía cometiendo, y como esto es un hecho y un hecho indudable, desde estas columnas que se le llamó la atención sobre el caso, le doy por ser de justicia, las más expresivas gracias.

JUAN DEL PUEBLO.

PULSERAS

Lo más nuevo de esta temporada

Casa Meseguer

PLAZA CONSTITUCION

CRÓNICA FEMENINA

El cuidado de los guantes

Los guantes de piel, cuando son de buena calidad, pueden limpiarse muchas veces sin perder la apariencia de nuevos; basta hacer esta limpieza antes que estén demasiado deteriorados.

He aquí dos recetas para limpiar los guantes; una para hacerlos en seco y otra para lavarlos. Primera, en seco: se extienden los guantes sobre una forma, en varillas o en la mano, se frotran con arcilla muy fina para desgrasarlos; se pasa ligeramente la franela seca y se sacuden. Se frotran de nuevo con sal vado muy fino y se quita éste con la franela seca. Cuando los guantes son blancos, se añade el salvado blanco de España muy fino. Si los guantes estuviesen muy sucios y muy engrasados habrá de quitarse al principio la grasa con migas de pan tostada y polvos calcinados.

Los guantes blancos se frotran con jabón blanco de Marsella y se enjugan con una franela seca.

Segundo método, por la vía húmeda: Suméjense los guantes en esencia de petróleo y, fiuado y limpiados con un pañuelo de bolsillo, en seguida se cambia la esencia para sumergirlos de nuevo en una o dos esencias, hasta que el líquido que de claro. Inmediatamente se enjugan con una franela muy fina, teniendo cuidado de frotrarlos ligeramente y siempre en el mismo sentido.

LA CHINA SELGAS 12 LORCA

En esta Casa pueden adquirir:

	PESETAS
Un corte de vestido de verg. lina de seda en negro y color	16
Un corte de vestido de seda ofomán en colores y negro	16
Corte de bata percal superior fondo negro y colores variados	2'50
Una sábana de un ancho de hilo para cama de matrimonio	12
Idem idem para cama cámara grande	10

LA CHINA

DOCTOR DELGADO RUBIO

OCULISTA

Del Instituto Oftálmico Nacional

CORREDERA 19 (CASA DE FRIAS)

CONSULTA DE 10 A 1 Y DE 3 A 5

Especiales a horas convenidas

GRATIS A LOS PORRES

Había que enjuagarlos por el derecho y por el revés. Los guantes quedan secos instantáneamente; sin embargo, es preferible dejarlos envueltos en una franela, a fin de que el polvo no pueda pararse en la piel todavía un poco húmeda. Pónganse a secar al aire para facilitar la evaporación del olor, que siempre persiste por algún tiempo.

Se puede reemplazar la esencia de petróleo por la esencia de tmentina.

LEONOR DE OZAGA

APUNTES

Dos líneas de los sucesos

Recientemente una niña de tres años fué curada en una clínica de las lesiones que le produjo una cuandera, a cuyo tratamiento había sido sometida. Al leer la noticia en la prensa, recordamos un episodio de nuestras andanzas por tierras de Castilla, que vamos a referir aquí.

Teníamos—lo mismo que el gran Alfonso Karr—un hermoso perro que era, quizá el más leal de nuestros amigos. Una noche estivo, cuando el fresco bajo el maravilloso cielo estrellado, un viejo campesino, al ver a nuestro perro que nos halagaba saltando a nuestras rodillas, a nuestro pecho, hasta llegar casi a añarnos la cara con sus manazas y a mordernos jugando, exclamó con voz apocalíptica:

—¡Ah, yo ya no quiero tener

perros! No, no... Se les llega a querer como a personas, y después...

No nos extrañamos

—Después, ¿qué?

—La rabia es terrible, terrible..

—La rabia se cura...

—O no se cura. Una vez yo tenía un perro... ¡que perro!... Siempre con mis nietecitos iba custodiándolos, tras ellos. Nadie se atrevía a tocar a los niños, por que el perro guardián se abalanzaba feroz a quien osara hacerlo, en defensa de sus amiguitos. Ni a tentarlos se atrevía el más pintado. En todo el pueblo se temía, se temblaba a mi bravo perro. Tan hermoso, tan fuerte, tan noble... Un día maldito me dijo un pastor que a mi perro le había mordido un perro malo. Yo me puse en guardia; los quince días empezó a echar espuma por la boca, a no beber... Le dije a mi criado que lo matara. Dos tiros le pegó. ¡Pobrecillo!... Yo no sabía donde estaba, sin querer pasé por el sitio donde yacía moribundo, agonizando... Se quejaba, parecía que lloraba, y al verme me miró con unos ojos tristes, tan tristes, que me quedé paralizado. Mandé al criado que lo matara. Y en casa a solas lloré yo y noté que todos lloraban. Desde entonces dije que no volvía a tener perro.

—Pero usted lo mató, dijimos nosotros, sin saber si estaba o no rabioso. No hizo usted bien.

—Oig usted; yo no quería tener a un animal que tuviera aun que solo fuere una probabilidad contra mí de estar rabioso. Por que he visto a otros casos, esos si que fueron terribles. Un perro

mordió a un hombre. El hombre estaba gravísimo con la rabia dentro del cuerpo. Se llamaba el «saludador»...

—¿Quién es el «saludador»?

—El cuandero. Un hombre que nació en Viernes Santo, y los los viernes se ve en su palacio, bien saludado, un crucifijo. El «saludador» vino, y como estaba muy mal el hombre mordido, preparó una bebida venenosa, se la dió y mató al infeliz.

—¿Pero es verdad?

—Sí, señor; muchas veces se ha hecho eso, y se hace aún...

—¿Y la gente lo consiente? ¿La gente no castiga al «saludador»?

—La gente se lo manda al «saludador» y le paga, además, por ello...

Lo relatado no es fantasma nuestra. Hemos reproducido nuestra conversación con el campesino sin agregar ni quitar nada.

Al oírlo—y de esto no hace mucho tiempo—dudamos por un momento si estábamos o no en el siglo XX.

ALBERTO DE SEGOVIA

De fútbol

Ayer tarde en este campo de deportes se jugó el anunciado encuentro entre los equipos A y B de las F. C. de Águilas y Atlético de la localidad.

El encuentro por lo avanzado de la hora, se suspendió cuando faltaban aun quince minutos de juego, quedando el equipo local con tres tantos contra 2 del forastero.

El próximo domingo se inaugura la temporada 1925-26 con un interesantísimo encuentro entre los equipos de primera categoría "Unión Deportiva de Murcia y Lorca F. C. que preside el «once», que ha de contener en la venidera lucha del próximo campeonato.

Desde Tánger

Ha sido delectable en Fez mi emisario de Abd el Krim.

Se ocuparon cincuenta ejemplares de mi carta que contiene conceptos comunistas.

La carta parece estar inspirada por los soviets.

—Se ha someter a los aduanares.

El hermano de Abd el Krim recruta y organiza varias harcas.

Ha ordenado la fortificación de la posición de Karsers, cerca del río Land.

Intentan atacarnos principalmente por Beni Mestara.